

# JESÚS ES EL CAMINO

14 de Mayo de 2017

## Evangelio según JUAN 14,1-12

No estéis intranquilos; mantened vuestra adhesión a Dios manteniéndola a mí. En el hogar de mi Padre hay vivienda para muchos; si no, os lo habría dicho. Voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os lo prepare, vendré de nuevo y os acogeré conmigo; así, donde estoy yo estaréis también vosotros. y para ir adonde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dijo:

-Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?

Respondió Jesús:

-Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie se acerca al Padre sino por mí. Si llegáis a conocerme del todo, conoceréis también a mi Padre; aunque ya ahora lo conocéis y lo estáis viendo presente.

Felipe le dijo:

-Señor, haz que veamos al Padre, y nos basta.

Jesús le contestó:

-Tanto tiempo como llevo con vosotros y ¿no has llegado a conocerme, Felipe? Quien me ve a mí está viendo al Padre; ¿cómo dices tú: «Haz que veamos al Padre»? ¿No crees que yo estoy identificado con el Padre y el Padre conmigo? Las exigencias que yo propongo no las propongo como cosa mía: es el Padre, quien, viviendo en mí, realiza sus obras. Creedme: yo estoy identificado con el Padre y el Padre conmigo; y si no, creedlo por las obras mismas.

Sí, os lo aseguro: Quien me presta adhesión, hará obras como las mías y aun mayores; porque yo me voy con el Padre.

⌘⌘ ⌘⌘

## Yo soy el camino

Jesús no es el camino de las normas que deben seguir los que se creen justos, sino el camino de la justicia: el camino que Dios nos propone a todos los que necesitamos ser liberados. Por eso con Jesús, Dios nos invita

a caminar por esta tierra y sus injusticias, en defensa de los que han sido excluidos al no seguir las normas de los «justos», los «poderosos», los «fuertes».



## Yo soy la verdad

Jesús es la verdad silenciosa de los que no hablan: la verdad de un mundo de diferencias injustas, en el que hay unos que tienen el derecho a sentirse bien y otros el deber de mal vivir. La verdad de Dios no se descubre en discursos y sermones sino en el contacto con los «pobres» y diferentes».

## Yo soy la vida

Jesús no es una vida ideal, soñada o perfecta, porque la vida a la que Jesús nos anima a vivir es la nuestra y la de nuestra realidad concreta de imperfecciones. Tan reales como los sufrimientos y las alegrías de cada día son la presencia del Reino de Dios y la esperanza en que cada vez este Reino llegue a más personas, sobre todo a los pobres, a los que no se les deja vivir mejor.

## DICEN QUE SE VE DISTINTO

Dicen por ahí  
que si hay Dios está lejos  
que el amor no funciona,  
que la paz es un sueño  
que la guerra es eterna,  
y que el fuerte es el dueño  
que silencia al cobarde  
y domina al pequeño.

Pero un ángel ha dicho  
que está cerca de mí  
quien cambia todo esto,  
tan frágil y tan grande,  
tan débil y tan nuestro.

Dicen que está en las calles,  
que hay que reconocerlo  
en esta misma carne,  
desnudo como un verso,  
que quien llega a encontrarlo  
ve desvanecerse el miedo,  
ve que se secan las lágrimas  
ve nueva vida en lo yermo.

Dicen por ahí  
que si hay Dios está lejos,  
pero tú y yo sabemos,  
que está cerca, en tu hermano,  
... y está en ti muy adentro.

*J.M. Rodríguez Olaizola S.J.*

La comunidad de Jesús tiene que recorrer un camino, metáfora que expresa el dinamismo de la vida, que es avance y crecimiento. El hombre se realiza por el camino de la solidaridad y la entrega, pero no afrontando estoicamente la dificultad y la muerte sin más futuro: la meta es Dios mismo, el Padre, cuya realidad es ya perceptible en Jesús. Jesús acompaña siempre a los suyos en ese camino. El Padre estará con ellos, y su presencia no es estática, como un templo, sino itinerante y activa.

*Juan Mateos S.J.*

### PISTAS PARA REFLEXIONAR

- ¿Cuáles son las diferencias e injusticias que más te duelen?
- ¿Cuál es tu posición al respecto?



«Tierra mía querida, gran madre y casa común:

Finalmente llegó tu hora de unirse a la Fuente de toda vida. Viniste naciendo lentamente, hace millones de años, grávida de energías originarias.

Y llegó el momento de infinita bienaventuranza. Un hermano nuestro, Jesús de Nazaret, se llenó de unción, te tomó, entera, en las manos bajo la forma de pan y de vino y pronunció la Palabra transformadora que el universo esperaba desde siempre y tú ansiabas: "Este es mi cuerpo, esta es mi sangre." Y lo que era Tierra se transformó en Paraíso, y lo que era vida humana emergió como vida divina y lo que era pan se hizo cuerpo de Dios y lo que era vino se hizo su sangre.

Finalmente, Tierra, con tus hijos e hijas llegaste en Dios. Te hiciste Dios por participación.

"Haced eso en memoria mía". Cada día, Tierra querida, cumplimos el mandamiento del Señor. Repetirnos la Palabra esencial sobre ti y sobre todo el universo. Y junto contigo nos sentimos el cuerpo de Dios en el pleno esplendor de su gloria».

*Leonardo Boff*